



Informe N° 768

Política

01/12/2009

Edad y condición socioeconómica: ¿Factores que influyen en la participación electoral?

Vera Heijne (1)

01/12/2009
Política
Edad y condición socioeconómica: ¿Factores que influyen en la participación electoral?

23/11/2009
Economía
Empresas de menor tamaño, una nueva oportunidad para el futuro

23/11/2009
Política
La demanda por el Estado en la sociedad chilena de hoy

16/11/2009
Política
El fantasma de la extrema derecha recorre Europa

16/11/2009
Política
La Cámara de Diputados al pizarrón

09/11/2009
Política
¿Qué queremos hacer cuando seamos gobierno?

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.ced.cl.

©2000 asuntospublicos.ced.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Desde 1989, cuando se efectuó la primera elección democrática tras una dictadura de 17 años, hasta los comicios municipales de 2008, la participación ciudadana en las elecciones chilenas bajó más del 20% (2). En 1989, el 92% de la población habilitada para votar se había inscrito en el registro electoral y en 2008 ese porcentaje había descendido a un 67,8% (3).

Como el 4 de abril pasado se publicó en el Diario Oficial la nueva ley que rige los actos electorales (4) -por lo que la próxima elección presidencial y parlamentaria será la última con inscripción voluntaria y votación obligatoria- el análisis de este tema resulta relevante pues, en el futuro, los potenciales votantes serán todos/as los/as ciudadanos/as mayores de 18 años sin excepción, los que escogerán libremente si participan o no en el acto electoral.

Una de las interrogantes que se abre ante este nuevo escenario es qué factores influirán en la toma de decisión sobre si participar o no, una vez que desaparezcan aquellos procedimientos que dificultan el acceso al voto (inscripción), así como los elementos coercitivos (obligatoriedad para los inscritos). En particular, interesa ver si el nivel socio económico de los electores resulta de importancia. Otra pregunta que nace, es sobre las características de los ciudadanos y ciudadanas que anteriormente optaron por ejercer su derecho a voto mediante la inscripción en los registros electorales, pues ello permitirá inferir el papel que jugarán -o dejarán de jugar- a futuro.

Respecto al electorado "cautivo", los datos muestran que el número de personas inscritas desde las elecciones de 1989 hasta ahora bordea siempre los ocho millones de personas. Sin embargo, la población en edad de votar ha aumentado. Esto significa que el número de inscritos se ha reducido en comparación con el total de la población potencial (5). Además, ha disminuido especialmente el número de jóvenes (18-30 años) que se inscriben en los registros electorales (6). Para mayor abundamiento, los datos de composición del electorado por tramos de edad indican que un 72,9% de las personas inscritas tiene 40 años o más. Ellas estuvieron en edad para votar en el plebiscito de 1988, y en consecuencia conocen el debate de dicha época (gráfico 1). Ello junto al dato de estabilidad en el número de inscritos (gráfico 2) permite inferir que la normativa recién publicada modificará la composición del electorado potencial,

desde uno marcado por el discurso de la recuperación de la democracia (mayores de 40) hacia uno que ha crecido en democracia (menores de 40), por lo que es probable que ambos grupos tengan una valoración distinta de la democracia, y de sus reglas de juego.

Gráfico 1: Evolución padrón según grupos etáreos

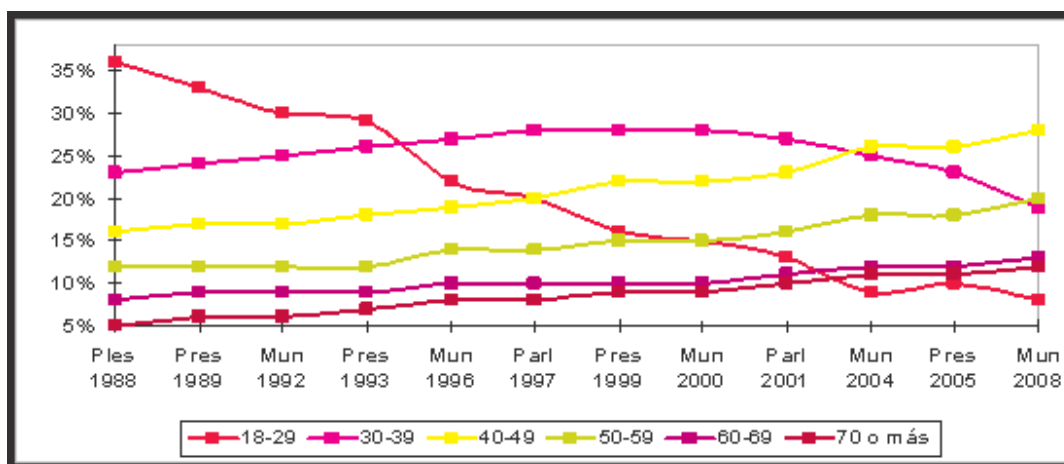
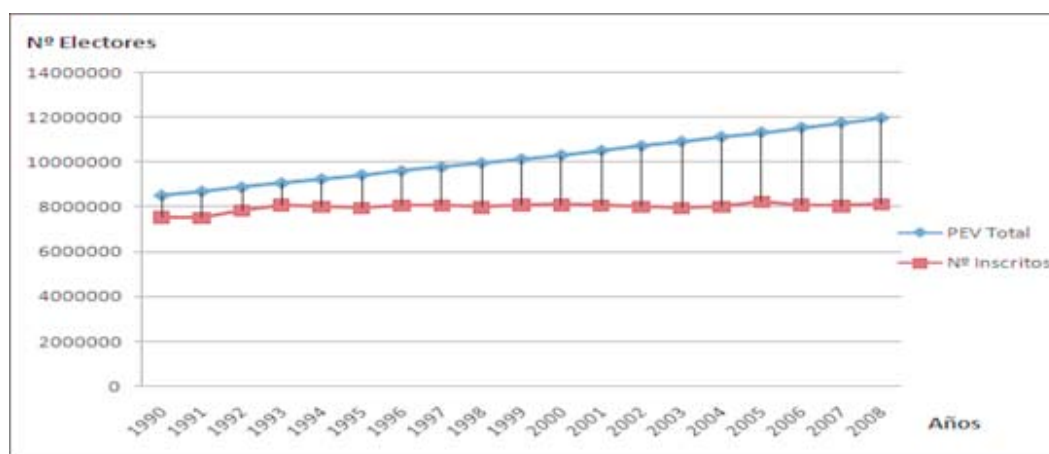


Gráfico 2: Evolución del indicador de inscripción, período 1990-2008



Fuente: Saldaña (2008), www.servel.cl y www.ine.cl

Según algunos autores, la reducción en la participación electoral que se observa desde 1990 tiene dos riesgos (7): el primero es una mayor desigualdad en el tipo de gente que vota, considerando la clase socioeconómica, el sexo, la raza y la edad, con la consecuencia que una desigual participación electoral puede dar lugar al desnivel de la representación de los deseos de los ciudadanos (8). De hecho, Carlin afirma que por esta razón los políticos no tienen en cuenta los deseos de las personas que no votan (9). Un segundo riesgo es que cuando la participación electoral es baja, los representantes elegidos tendrán menor control y, por lo tanto, las elecciones perderán su eficacia como mecanismos de rendición de cuentas verticales (10).

Por otra parte, hay varias razones que explicarían por qué la gente no se inscribe en el registro electoral. Dentro de éstas, Carlin sostiene que los ciudadanos ya no apoyarían el sistema político vigente en Chile ni mostrarían mayor interés en la política, o estarían representando un cambio en la cultura política de Chile, que rechaza la participación social, como asistir a manifestaciones públicas o pertenecer a sindicatos y no valora la participación cívica, como inscribirse en los registros electorales y votar (11).

Desde una perspectiva distinta, Cleuren supone que mientras más gente esté satisfecha con la política, la participación en este ámbito será cada vez menor (12). Por otra parte, los ciudadanos y especialmente los jóvenes conceden más importancia a su tiempo libre y al consumo que a la política, lo que puede explicar la disminución drástica de su participación en las votaciones.

Por su parte, Cerón identifica tres factores por los que ha disminuido la participación política o el voto. En primer lugar, su irrelevancia, ya que los ciudadanos esperan que la votación no produzca mayores cambios políticos. Este fenómeno es especialmente relevante en las elecciones parlamentarias. Otro factor es que los candidatos parecen poco atractivos pues ninguno representa cabalmente las necesidades y aspiraciones de la población. El último factor es que la gente no vota porque confía en que la mayoría hará la elección correcta (13).

Considerando los elevados niveles de desigualdad económica que presenta Chile (en 2005 ocupaba el décimo lugar entre los países más desiguales del mundo (14) y en 2007 tuvo el lugar número 14 entre los países con desigualdad socioeconómica más alta (15) y que la participación política- junto con la educación- es una vía importante para modificar los factores que conducen a las desigualdades socioeconómicas, parece importante ver si este factor podría provocar diferencias en el nivel de participación electoral. Entonces, la pregunta de investigación que guía este artículo es: *"¿existe una relación entre la clase socioeconómica y la participación electoral?"*. Si la respuesta es afirmativa, la posibilidad de que la política sirva como instrumento para la modificación de las desigualdades sociales disminuye. Más adelante este tema será examinado con diversas hipótesis y variables de control.

Los datos utilizados para elaborar el estudio provienen de la encuesta del Centro de Estudios Públicos, CEP, número 58, de noviembre-diciembre 2008 (16), que estratifica por clase socioeconómica según la observación del encuestador en torno a variables claves. Dado que hay distintas formas de medir el nivel socio-económico, y porque el cómo se mide y cuantifica incide en los resultados, se optó por generar una escala en función de respuestas a preguntas que contiene la propia encuesta. Ello tiene como ventaja independizar la variable "nivel socio económico" de la capacidad de observación del encuestador, y, a la vez, permite comparar los resultados de esta encuesta con otros estudios (realizados por el mismo CEP u otras instituciones) cuyas preguntas permitan inferir -a través del mismo procedimiento- el nivel socio económico.

Las variables incorporadas en la escala generada para medir la clase socioeconómica están sustentados, entre otros, en estudios previos realizados por el Instituto Nacional de Estadísticas, que utiliza metodología de Análisis de Componentes Principales No Lineal, para generar una clasificación de los hogares chilenos en categorías socioeconómicas (17).

En la escala para generar la medición del Nivel Socioeconómico se usan 31 variables, que permiten abarcar los siguientes ámbitos:

- Calidad de vida
- Educación
- Trabajo/ ingresos
- Casa/Calidad de vida
- Casa
- Vehículos.

Dada la magnitud de diferencias de participación en registros electorales según los distintos tramos de edad, las hipótesis son controladas por esta variable. Ello, por cuanto el sólo hecho de pertenecer a un determinado tramo de edad -40 años y más- que en la práctica refleja la pertenencia o no a un determinado proceso histórico, se traduce en una diferencia en la participación electoral. La mayor parte de las personas que tenían 18 años o más para el plebiscito en 1988 se inscribieron para votar, fenómeno que no se observa para el resto de los eventos electorales.

Al respecto, esta investigación fue estructurada en torno a las siguientes hipótesis:

H1: En la medida que la gente pertenece a una clase socioeconómica menor, disminuye la participación electoral en Chile.

La presunción es que a medida que disminuye la clase socioeconómica la gente dispone de menos tiempo y capacidad para preocuparse por la política y votar. Le cuesta más comprender las diferencias entre las diversas opciones, personas y coaliciones, así como las diferencias entre los candidatos, y lo que ello implica. Por lo tanto, mucha gente usa el principio "si no entiendo, no participo".

Por otra parte, como la mayoría de las personas de las clases socioeconómicas más disminuidas no dispone de vehículo propio, requiere más tiempo y organización para llegar al lugar de votación que gente en otras situaciones. El tiempo que necesitan para poder ir a votar podría dedicarse al trabajo, la familia o el ocio. Para las personas de bajos ingresos, tener tiempo disponible para esto es preferible que emplearlo en la política.

H2: La participación electoral en Chile se explica por la clase socioeconómica y la participación en actividades políticas.

La presunción es que quienes pertenecen a las clases socioeconómicas más bajas participan menos en actividades políticas en general, lo que incide en la participación electoral.

En Chile, participar en actividades políticas exige tiempo. Las actividades duran muchas horas y suelen hacerse en las noches y los fines de semana. Es esperable que a menor nivel socioeconómico el costo de esto sea mayor, producto de:

- Postergar actividades remuneradas por ejercer el derecho a participar en actividades políticas no remuneradas. Para estas personas la pérdida de ingresos reviste mucha importancia, considerando que a menor nivel de socioeconómico mayor es la importancia relativa de los ingresos salariales.
- Para participar en política es necesaria una preparación; leer, formar redes, informarse. Todo esto tiene un mayor costo para las personas de menor nivel socioeconómico.

Como la política no es pagada por el Estado, las personas tienen que costear su participación. Si las actividades son lejos de su lugar de residencia tienen que pagar transporte, comida y alojamiento, y deben dejar de trabajar remuneradamente, lo que tiene un costo mayor para las personas de menor ingreso, o para aquellas cuya principal fuente de ingreso es el trabajo.

En el caso de las campañas, hay que sacrificar tiempo y dinero por el candidato, el partido o la coalición preferida. Esto agrava la influencia del poder económico en las campañas electorales.

A las personas que participan en actividades políticas en Chile les importa lo que pase con esta actividad. Suponen cómo ella debería ser y quiénes son las personas que pueden lograrlo. Entonces, es esperable que quienes participan en actividades políticas tengan más participación electoral y donde, a mayor nivel socioeconómico, mayor participación en actividades políticas.

H3: La participación electoral en Chile se explica por la clase socioeconómica y el interés en política.

La presunción es que quienes tienen menos interés en la política participen menos en las elecciones, debido a que no saben qué piensan los candidatos, y cuál de ellos les representa mejor. Si no se sabe por quién votar y por qué, es lógico no participar en política.

Se podría decir que las personas que no tienen interés en la política, tienen confianza en la mayoría y por esto no participan en elecciones.

Es esperable que las personas de clase socioeconómica más baja tengan menos interés en la política, vean y escuchen menos programas al respecto y lean menos sobre el tema en los diarios. Esto se debe a distintas causas. Primero: Los programas de televisión sobre política en general empiezan tarde. Las personas de clase socioeconómica más baja en general tienen trabajos más duros, y disponen de escaso tiempo "libre". Básicamente tienen mayores costos de transporte y de tiempo, porque viven lejos de sus puntos de trabajo. Segundo: Los políticos, los diarios que escriben sobre política y los programas al respecto usan un idioma difícil. Para la gente con poca educación es difícil entender lo que dicen los políticos. Además, los diarios que dan más información sobre el tema publican textos difíciles. La gente con poca educación no compra estos diarios y prefiere otros de farándula, con muchas fotos y poco texto, que no son tan difíciles de entender. Estos diarios no dedican mucho espacio a la política.

H4: La participación electoral en Chile se explica por la clase socioeconómica y la satisfacción con el actual gobierno.

Si las personas están muy contentas con el actual gobierno, no tienen nada por qué reclamar. Si no hay nada para reclamar la gente no va a luchar para cuidar los beneficios que ya logró. En Chile las personas más vulnerables, por ejemplo adultos mayores, niños o/y gente de las clases socioeconómicas más bajas, reciben diversos bonos y subsidios del gobierno.

Desde el fin de la dictadura en 1989, la Concertación siempre gobernó en Chile. Aunque cambiaron los presidentes, permaneció un gobierno con las mismas ideologías. En este contexto, es difícil evaluar lo que implica el cambio de coalición en el poder (desconocimiento del producto). Especialmente los jóvenes nunca han sentido la diferencia que puede provocar un cambio de gobierno o de la política en general.

Entonces, ¿para qué inscribirse si hasta ahora todo va bien? ¿Qué puede provocar un cambio tan grande, cuando en las últimas elecciones solamente cambiaron de persona/partido pero nunca de coalición? ¿Qué valor tiene el voto?

El paso siguiente es preguntarse si existen otras dificultades que se deban considerar para explicar la dificultad y el bajo interés de las personas para acceder a la política. En el próximo artículo se indagará sobre ello, para luego dar paso a una tercera parte que evaluará las hipótesis estructurales de este informe, expondrá resultados y planteará conclusiones.

Bibliografía Citada:

- Banco Mundial. (2007). World Development Indicators 2007. CD-ROM. Washington, D.C.
- Brunner, J.J. (2002) Educación en el siglo XXI y el impacto de las nuevas tecnologías. *Perspectivas*, 5, 2, 217-232.
- Carlin, R.E. (2006). The decline of citizen participation in electoral politics in post-authoritarian Chile. *Democratization*, 13, 4, 632-651.
- CASEN (2006). Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación.
- CED (2008). Informe final proyecto: "Propuesta para una nueva ley de partidos políticos en Chile". Santiago: Centro de Estudios para el Desarrollo (CED): Agosto de 2008.
- Centro de Estudios Públicos. Estudio Nacional de Opinión Pública N° 29 – Tercera Serie. Noviembre-Diciembre 2008. [Computer File]. CEP0058-v1. Santiago: Centro de Estudios Públicos.
- Cerón, A. (2008). Resultados electorales: ¿Qué es lo relevante? *Asuntos públicos.ced.cl*. Informe N° 668. 23-10-2008.
- Cleuren, H. (2007). Local democracy and participation in post-authoritarian Chile. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 83, 3-18.
- Eble, Till (2009). Promesas, condiciones y límites de la democracia digital *Asuntos públicos.ced.cl*. Santiago: Centro de Estudios para el Desarrollo (CED): Informe N° 687. 20-02-2009.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2003). Metodología de clasificación socioeconómica de los hogares Chilenos. Santiago: 19-12-2003.
- INE: Instituto Nacional de Estadísticas (2005). Clasificación socioeconómica de hogares de Chile. Mayo de 2005.
- Saldaña, J. (2008). Participación y régimen electoral en Chile. *Observatorio Electoral UDP Documentos de trabajo*, 1, 11.
- Sanfuentes, A. (2007). Efectos redistributivos del gasto social. *Asuntos públicos.ced.cl*. Santiago: Centro de Estudios para el Desarrollo (CED): Informe N° 620. 24-07-2007.
- Torche, F. (2005). Unequal but fluid: social mobility in Chile in comparative perspective. *American Sociological Review*, 70, 422-450.

Internet:

- http://www.dipres.cl/574/articles-14953_doc_pdf.pdf
- www.electoral.cl: Díaz Pizarro, C. Un tercio de los chilenos se marginan de la participación electoral. (29-04-2009)
- www.ine.cl: INE: Instituto Nacional de Estadísticas (2005). Clasificación socioeconómica de hogares de Chile. Mayo de 2005.
- <http://www.servei.cl/servei/index.aspx?channel=332> : Constitución Política. (29-04-2009).

- (1) Vera Heijne, Socióloga, Magister en Política social y consultoría, Universidad Estatal de Groningen, Holanda
- (2) Carlin, 2006; Díaz Pizarro, 2008
- (3) Díaz Pizarro, 2008
- (4) Ley N° 20.337.
- (5) Saldaña; 2008.
- (6) Carlin, 2008; Díaz Pizarro, 2008
- (7) Payne et al, 2003 en Carlin, 2006
- (8) Carlin, 2006
- (9) Ibídem
- (10) Carlin, 2006, Díaz Pizarro, 2008
- (11) Carlin, 2006
- (12) Cleuren, 2007
- (13) Cerón, 2008
- (14) Torche, 2005
- (15) Banco Mundial, 2007
- (16) La recopilación de datos se llevó a cabo a través de entrevistas personales. El trabajo en terreno se desarrolló entre los días 19 de noviembre y 11 de diciembre de 2008, entrevistándose a 1505 personas (CEP, 2008). La recopilación de datos tuvo lugar en Chile. El universo de estudio se definió como la población de 18 años y más (urbana y rural) a lo largo de todo el país, excluyendo Isla de Pascua (población objetivo). La muestra cubrió el 100% de la población objetivo (CEP, 2008).
- (17) INE, 2003, 2005.